

**LA SIMBÓLICA DE LA HUELGA EN *VIERNES DE DOLORES* DE MIGUEL ÁNGEL
ASTURIAS Y *EL TREN PASA PRIMERO* DE ELENA PONIATOWSKA**

N'DRIN Ozoukouo Léa

Maître-Assistante

Enseignante-Chercheure

Université Félix Houphouët-Boigny, Cocody (Côte d'Ivoire)

Département d'Études Ibériques et Latino-Américaines

nasselea@yahoo.fr

Resumen

El objetivo de este artículo, mediante el comparatismo y la sociología de la literatura, es mostrar el compromiso de los autores para con las huelgas a la luz de sus obras. Además, pretende destacar las causas, los diferentes tipos de reivindicaciones empleadas y los resultados alcanzados de estas huelgas en sus escritos. De este modo, se pone de manifiesto la importancia de las huelgas en la lucha contra la desigualdad social para una mejor situación laboral de los trabajadores en las empresas.

Palabras claves: Sociedad, Desigualdad, Huelga, Reivindicación, Causas

Abstract

The aim of this article, through comparatism and sociology of literature, is to show the authors' engagement with strikes in the light of their works. It also underlines the causes, the different types of claims made and the results that these strikes have led to in these writings. It thus emerges that strikes are important in the struggle against social inequality and for better working conditions for workers in enterprises.

Keywords: Society, Inequality, Strike, Claims, Causes

Résumé

L'objectif de cet article, à travers le comparatisme et la sociologie de la littérature, est de montrer l'engagement des auteurs en faveur des grèves à la lumière de leurs œuvres. Il souligne aussi les causes, les différents types de revendications empruntées et les résultats auxquels ces grèves ont abouti dans ces écrits. Il ressort donc que les grèves sont importantes dans la lutte contre les inégalités sociales pour des meilleures conditions de travail des ouvriers dans les entreprises.

Mots-clés : Société, Inégalité, Grève, Revendication, Causes

Introducción

El tema de la huelga desde el siglo XIX hasta hoy, sigue de actualidad. Esta acción pretende apoyar las reivindicaciones de los trabajadores presionando a la empresa (jefe de la empresa o patrón), para unas condiciones de vida decente. De hecho, los autores hispanoamericanos, más allá de la búsqueda de su identidad cultural, se centran también en las situaciones socio-políticas de sus países. Desde entonces, la literatura se muestra atenta a las inquietudes sociales, políticas y culturales al convertirse así, en un instrumento para denunciar los problemas de su mundo en que los avatares políticos y sociales ahogan las posibilidades de desarrollo y de justicia social. Así pues, los escritores, Miguel Ángel Asturias y Elena Poniatowska se inscriben en esta dinámica.

Publicadas respectivamente en 1972 y 2005, *Viernes de Dolores* y *El tren pasa primero*, ponen en evidencia la mala gestión del poder y de las empresas capitalistas, promoviendo las desigualdades sociales. Eso nos lleva a preguntarnos ¿Con qué compromiso Miguel Ángel Asturias y Elena Poniatowska han escrito sus obras? ¿Cuáles son las causas a raíz de las huelgas? ¿Qué tipo de reivindicación se emplea en ambas obras? Y ¿cuáles son los objetivos de estas acciones colectivas?

La hipótesis es que las huelgas tienen ventajas y que es por eso que los autores se comprometen en hacer su promoción denunciando las condiciones sociales y económicas de sus respectivos pueblos, reafirmando así continuamente su inquebrantable fe en el futuro.

El objetivo de este artículo es mostrar la importancia de la huelga mediante el compromiso de los autores a la luz de sus obras, para un país que aspira a un cambio en donde reina la desigualdad social y donde la corrupción se convierte en un fenómeno casi legal.

A partir del comparatismo y la sociología de la literatura, se empezará primero por el enfoque definicional de la huelga y los compromisos de los autores, luego se subrayará las causas de las huelgas mencionadas en ambas obras y se acabará determinando sus consecuencias o resultados.

1. Enfoque definicional de la huelga y el compromiso de los autores

1.1. El Enfoque definicional de la huelga

Según el diccionario de la Real Academia, la palabra huelga tiene muchas connotaciones u orientaciones. Primero, se define como la interrupción colectiva de una actividad laboral por parte de los trabajadores con el fin de reivindicar ciertas condiciones o manifestar una protesta. Además, puede ser el tiempo en que alguien está sin trabajar, sin labrarse la tierra; una recreación que ordinariamente se tiene en el campo o en un sitio ameno. Se puede distinguir diferentes formas de huelga. Tenemos a la huelga a la japonesa, que es la que realizan los trabajadores aumentando el rendimiento de su trabajo para crear a la empresa un excedente de producción. Mientras que la huelga de celo, es la que consiste en aplicar con gran lentitud el trabajo para que descienda el rendimiento y se retrasen los servicios. Al lado de esas definiciones se hallan la huelga de brazos caídos, es la huelga reivindicativa o de protesta que se practica en el puesto habitual de trabajo permaneciendo inactivo y la de hambre, que se manifiesta por la abstinencia voluntaria de alimentos, practicada durante un tiempo o, a veces, con carácter indefinido, para forzar los sentimientos de quien puede conceder lo que se pide. Para terminar, se identifica a la huelga general como la que afecta simultáneamente a todas las actividades laborales de un lugar. Se puede también, subrayar la huelga revolucionaria, la que

N'DRIN Ozoukouo Léa: «La simbólica de la huelga en *Viernes de dolores* de Miguel Ángel Asturias y *El tren pasa primero* de Elena Poniatowska»

responde a propósitos de subversión política, más que a reivindicaciones de carácter económico o social. La huelga salvaje, por su parte es la que se produce bruscamente o por sorpresa sin cumplir los requisitos legales, en especial el plazo de preaviso (D. Real Academia, 2014, p. 1199).

De hecho, como todos los demás movimientos sociales, la huelga, surge en los países hispanoamericanos a lo largo del siglo XX para reaccionar frente al crecimiento de la desocupación, la precarización laboral pública como privada y la pobreza que afectaron considerablemente las condiciones de existencia de los sectores populares. Este impacto se extendió a los trabajadores de empresas recuperadas afectados centralmente por la desindustrialización (E. G. Toledo et al, 2005, p. 20). En esta perspectiva, la huelga ha sido concebida como respuesta social para presionar por el acceso a subsidios de empleo o bolsones de alimentos, gestionar empresas abandonadas por sus propietarios, intercambiar bienes y servicios en redes de trueque, y recrear nuevas formas de articulación laboral y social (E. G. Toledo et al, 2005, p. 22). Para ello, es para marcar su solidaridad frente a estos países que, los autores se comprometen en apoyar en sus escritos, la huelga como una de las herramientas más convenientes para una justicia social.

1.2. Los compromisos de Miguel Ángel Asturias y Elena Poniatowska frente a la injusticia social

El sistema de gestión tradicional de los gobiernos de turno empieza a resquebrajarse, junto con el nacimiento de diversos movimientos sociales., tales como las primeras huelgas bananeras¹, las huelgas de los brazos caídos y la revolución guatemalteca de 1944 entre otros hechos relevantes (C. M. Villalobos, 2016, p. 147).

Empiezan a aparecer líderes emblemáticos, héroes sociales que marcaran las nuevas ideologías: Farabundo Martí en El Salvador y César Augusto Sandino en Nicaragua. Los escritores del nuevo siglo se contagian de estas fuerzas sociales y los instituyentes advierten de inmediato un nuevo papel por asignarle a los autores: el del escritor con conciencia que, a partir de una ética personal, se compromete con las causas sociales. (C. M. Villalobos, 2016, p. 148). Y Miguel Ángel Asturias fue uno de los seguidores de estos líderes. Escritor, periodista y diplomático guatemalteco, contribuyó al desarrollo de la literatura latinoamericana, influyó en la cultura occidental y, al mismo tiempo, llamó la atención sobre la importancia de las culturas indígenas, especialmente las de su país natal, Guatemala. Aunque nació y se crio en Guatemala, ha vivido una parte importante de su vida adulta en el extranjero. Algunos científicos lo consideran como el primer novelista latinoamericano en mostrar cómo el estudio de la antropología y de la lingüística podía influir en la literatura (E. J. Westlake, 2005, p. 7).

Ya, en *El Señor presidente*, una de sus novelas más famosas, Asturias describe la vida bajo la dictadura de Manuel Estrada Cabrera, quien gobernó en Guatemala entre 1898 y 1920. Su oposición pública lo lleva al exilio, por lo que tuvo que pasar gran parte de su vida en el extranjero, sobre todo en América del Sur y Europa. La novela *Hombres de Maíz*, que se considera a veces como su obra maestra, es una defensa de la cultura maya. Asturias sintetiza su amplio conocimiento de las creencias mayas con sus convicciones políticas para canalizar ambas hacia una vida de compromiso y solidaridad. Su obra es a menudo identificada con las

¹ Las huelgas bananeras son las que ocurrieron en el siglo xx en América Latina. Estas huelgas fueron organizadas por obreros de la compañía estadounidense: united fruit company. Esta huelga se estalló en varios países de América Latina. Por ejemplo, en Colombia fue una huelga que contó con la participación de más de 25.000 trabajadores de las plantaciones bananeras (www.notimerica.com).

aspiraciones sociales y morales de la población guatemalteca. Tras décadas de exilio y marginación, Asturias finalmente obtiene amplio reconocimiento en los años 1960. En 1965 gana el premio Lenin de la paz de la Unión Soviética. Luego, 1967, recibe el Premio Nobel de Literatura, convirtiéndose así en el tercer autor americano no estadounidense en recibir este honor (F. V. Valdés, 2017, p. 20).

La adhesión de Asturias a su mundo no se manifiesta solamente en la recreación del mito, en la magia con la cual transforma la realidad, sino en un compromiso bien definido. La celebración de los mitos y de la naturaleza y la denuncia de la condición humana reafirman continuamente una inquebrantable fe en el futuro. Y es esta fe que manifiesta a través de su última obra *Viernes de dolores*, esperando que el futuro pueda ir mejorándose mediante reivindicaciones y huelgas a lo que aspira también Elena Poniatowska en sus escritos.

Elena Poniatowska es una escritora conocida en el mundo de las letras a nivel internacional, tanto por su narrativa, como por sus crónicas, sus entrevistas y su compromiso con las luchas sociales.

A favor con la causa feminista y simpatizante de los partidos de izquierda, Elena Poniatowska Amor, se convierte en uno de los mayores referentes de la cultura mexicana (M. T. Maya, 2000, p. 229).

La finalidad de la escritura de Elena es cuestionar, comprender y verbalizar experiencias específicamente femeninas de género y sometimiento. Su objetivo no es solo inscribir sus textos en el discurso de género, clase y raza, sino también responder a los imperativos de su conflictivo entorno social y político (M. T. Medeiros-lichem, 2006, p. 6). Sostiene a través de su obra, que la pobreza real de América Latina es la indiferencia hacia los pobres y hacia la violencia. Poniatowska escucha las voces de los oprimidos. Por eso, en *El tren pasa primero*, con calidad, la autora explica el presente a través del pasado y, al mismo tiempo, ilumina con su estética una zona oculta de los temas que suelen interesar a los escritores. En este universo donde la historia se escribe en miniatura, Poniatowska ha magnificado nombres y hechos para encontrar la esperanza del cambio, y lo hace con una prosa hábil, poderosa y fascinante, que es la mejor manera de justificar la historia de los legendarios trenes que atravesaron un paisaje legendario, conducidos por héroes anónimos a los que ella transforma en protagonistas inolvidables, capaces, en un momento álgido e histórico, de rebelarse con todo su corazón y defender sus derechos (A. M. Rosario, 2007, p. 278).

Las denuncias de la condición humana en el corpus, demuestran comúnmente su deseo de cambios positivos para el futuro de sus países. Y es esta fe que manifiestan a través de sus últimas obras, esperando que el futuro pueda ir mejorándose mediante reivindicaciones, pero ¿cuáles son las causas de estas reivindicaciones en las obras?

2. Las causas de las huelgas en las obras

2.1. La mala gestión de la economía guatemalteca y las frustraciones a raíz de las huelgas en *Viernes de Dolores* de Miguel Ángel Asturias

Los orígenes más destacados de las huelgas en la novela *Viernes de Dolores* son económicos y sociales.

La forma de gobernar del presidente de aquel entonces, es decir del presidente Estrada Cabrera, ha provocado una desigualdad social y económica de los guatemaltecos. Es decir que prefiere invertir en las cosas inútiles para engañar a la población en vez de favorecer un ámbito adecuado para el desarrollo de las escuelas primarias y de las universidades (E. F. De Grajeda, 1975, p. 173-174). De hecho, los proyectos educativos están relegados al segundo plano. Lo que justifica el penoso sufrimiento de los estudiantes. Además, la condición difícil de los estudiantes no le deja reflexionar sobre la situación económica de estos, lo que a continuación se afirma: «Ustedes, estudiantes de medicina, son todos avaros, agarrados, rascas, codos (...) no, troyano, es que a nosotros no nos regalan el título como a los de derecho, nos cuesta y por eso somos más económicos...». (M. A. Asturias, 1972, p. 185). Se muestra que, todos los estudiantes no reciben beca y no son tratados de la misma manera. La falta de dinero les obliga a vivir en condiciones estrechas.

El autor nos informa igualmente como el presidente ha convertido a estos estudiantes en verdaderos ladrones de electricidad, cuando dice: «Mucho que se preocupa de nuestra realidad y no sabe nada de nuestra joven industria “los diablitos”² son los aparatos que ponen para que no ande el contador de la luz eléctrica. Es una industria prospera.» (M. A. Asturias, 1972, p. 103). Todos los estudiantes que viven en residencias universitarias antes del gobierno Cabrera, no pagaban ni electricidad ni agua, al contrario, bajo su gestión, los estudiantes lo hacían sabiendo que no reciben ninguna beca (E. F. De Grajeda, 1975, p. 183-184). Pues, por falta de dinero, encuentran otra alternativa que no es nada más que bloquear el contador eléctrico para disminuir su velocidad. Los estudiantes califican el robo de la electricidad de industria prospera porque les permite ahorrar dinero para poder seguir con sus estudios.

El elemento clave que subraya Asturias respecto a la búsqueda de mejores condiciones, es la pobreza del pueblo. Cabrera ejercía un control sin precedente sobre los bienes de su pueblo (E. F. De Grajeda, 1975, p. 169).

Aquí vemos que la pobreza no azota solamente a los estudiantes sino a toda la población. Dicha población estaba obligada en hacer muchas actividades para poder ganarse la vida: «Aunque pobres y obligados a ganarse la vida, él dando clases particulares de geometría y ella de piano, canto y pintura en seda.» (M. A. Asturias, 1972, p. 161). Con la expresión clases particulares, vemos que muchos no son funcionarios sino hacen contratos de escasa remuneración. Cuando dice, “aunque pobres y obligados a ganarse la vida”, nos atrae la atención sobre la pobreza que padecen. Viven una pobreza que por lo tanto les obliga a trabajar para ganar el pan cotidiano.

El otro punto es que, el comercio ha sido dejado en manos de los extranjeros que gozaban de aquel sector de actividad: «El comercio, todo o casi todo en manos extranjeras»³ (M. A. Asturias,

² Los Diablitos: es el nombre que ciertos estudiantes dieron a su pequeña empresa y que tenía como objetivo robar a la electricidad.

³ Estrada Cabrera autorizó que empresas estadounidenses establecieran el transporte de ferrocarriles, puerto en el Atlántico, y la generación, transporte y distribución de energía eléctrica. Y (permitió a la United Fruit Company, N'DRIN Ozoukouo Léa: «La simbólica de la huelga en *Viernes de dolores* de Miguel Ángel Asturias y *El tren pasa primero* de Elena Poniatowska»

1972, p. 85). El presidente prefiere trabajar con los extranjeros y dejar a los nativos en el sufrimiento, el hambre. La llegada de los extranjeros en la cumbre del comercio era para Cabrera una estrategia de desposeer a los nativos para tener el control total de la economía del país.

Al leer la obra, nos damos cuenta de los asesinatos, la injusticia, la falta de libertad de expresión que Cabrera inflige a sus paisanos, actitud que revela las frustraciones del pueblo (E. F. De Grajeda, 1975, p. 169). Y eso se demuestra a continuación: «dicen que desde esa palmera le dispararon al hombre que mataron anoche». Este pasaje confirma la represión del dictador. Tras la muerte, la población se queda indiferente, prefiere rechazar el asesinato sobre una palmera e ignorar al verdadero asesino ya que, en aquella época no había libertad de expresión. Pues, la población no podía contestar contra el gobierno porque si lo hacía, podría ser las próximas víctimas: «Una protesta contra los que tratan de mezclar en un crimen [...] ¿A la palmera? Si señor la palmera es un ser como nosotros y siendo que no puede hablar nuestro idioma, ella habla con sus hojas el idioma de los grandes abanicos, nosotros tomamos su defensa» (M. A. Asturias, 1972, p. 47-48). Además de la población que no tiene la libertad de expresión, los estudiantes considerados como los intelectuales del país, no pueden salir en defensa de sus derechos por represalia del gobierno (E. F. De Grajeda, 1975, p. 169). De hecho, solo tienen un día en el año (el día viernes de dolores) para reivindicarlos: «Autopsias hay todos los días, y huelga, viejo, solo una vez al año.» (M. A. Asturias, 1972, p. 58). Eso por miedo a no ser humillados por los estudiantes exponiendo las realidades del país y los abusos del gobierno.

Frente a estos sufrimientos, esta falta de libertad de expresión, este odio, la población guatemalteca acechaba una oportunidad para poder expresarse. Esta se presentó cuando llegó el día *viernes de dolores*⁴: «Huelga porque ese día no hay autoridades que prohíban desmanes, policía que impida la infamia en las calles, personas honestas que se aprestan a defender su religión» (M. A. Asturias, 1972, p. 149). En efecto, el día viernes de dolores es el día de la libertad total para todo el país. Este día tan esperado por la población guatemalteca y en particular por los estudiantes les permitirán exponer sus sufrimientos públicamente mediante una huelga popular con la meta de tener una condición de vida mejor. Los mismos problemas económicos, y la precariedad del ambiente laboral constituyen también las causas de las insurrecciones en *El tren pasa primero* de Elena Poniatowska.

UFCO, la exclusiva en la transportación del correo entre Guatemala y Estados Unidos, y mucho más. (J. M. Calderón, 2011, p. 8)

⁴ -Viernes de Dolores es el viernes anterior al domingo de ramos, ese día es considerado como un día de libertad en Guatemala porque en aquel periodo de dictadura, solo da el presidente ese día como día de libertad de expresión del pueblo, y como la huelga era celebrada por los estudiantes de Medicina el Viernes de Dolores previo a la Semana Santa se la llamó "Viernes de Dolores" (J. Barnoya, 1979, p. 3).

2.2. Los problemas económicos y la precariedad del ambiente laboral, base de las huelgas en *El Tren Pasa Primero* de Elena Poniatowska

En *El tren pasa primero*, diversos problemas económicos empujan a los obreros ferrocarrileros a las insurrecciones. Ya no podían soportar más los abusos del gobierno y de los capitalistas. La empresa ferrocarrilera cuenta con diversos servicios entre otros los cuales; telegrafistas, petroleros, electricistas etc. A este número, se añaden los maestros que sufren los mismos problemas: «Abajo la explotación, mejores salarios a los servidores públicos, fuera el mal gobierno.» (E. Poniatowska, 2005, p. 133-134). Este extracto pone en evidencia algunas razones de la huelga. Así con la expresión, *abajo la explotación*, se muestra como las empresas utilizan a los obreros para sus propios beneficios haciéndoles trabajar muchas horas.

La situación económica de los trabajadores de la empresa ferrocarrilera se percibe también a través de la descripción de las viviendas: «La casa de Ventura Murillo en la calzada de los Misterios era apenas una vivienda [...] Adentro en dos piezas, familias de ocho y hasta de doce, cuatro en una cama, emprendían el largo viaje del día hacia la noche». (E. Poniatowska, 2005, p.18). Esta descripción nos sitúa claramente sobre la precariedad de su entorno. Obreros que dan cuerpo y alma para el desarrollo de las instituciones y empresas del país, no llegan a satisfacer las mínimas necesidades de su casa. “Ocho a doce personas en una casa de dos piezas que apenas era una vivienda”; eso quiere decir que la pobreza les empuja a juntarse para pagar o alquilar una casa precaria en la promiscuidad.

Además, fuera de la situación económica de los ferrocarrileros, hay que subrayar también, la precariedad de sus condiciones laborales. En *El tren pasa primero*, se refiere al conjunto de las condiciones sociales y psicológicas en que trabajan los obreros. Es decir, el grado de identificación del trabajador con su lugar de trabajo, su integración en los grupos y la forma en la que trabaja.

Los obreros no disponen de medios o recursos suficientes para trabajar en buenas condiciones: «Los talleres de reparación mal acondicionados, las vías en pésimo estado, el equipo también, las máquinas descompuestas amontonadas en la casa redonda» (E. Poniatowska, 2005, p. 31). Los talleres de reparación no cumplen con las condiciones convenientes, adecuadas para facilitar a los obreros un buen trabajo. Con el pésimo estado de las vías, los trenes iban a paso lento y atrasaba la llegada de las mercancías. Estos dos extractos son el resultado de las máquinas descompuestas.

Frente a esta precariedad, los ferrocarrileros deben esforzarse para producir un buen trabajo sin desobedecer por lo tanto a las reglas y condiciones de trabajo. Los responsables sindicales de su lado estaban dispuestos a castigar cualquier reivindicación y desobediencia. Son capataces corruptos y convertidos en policías vigilando todos los gestos de sus compañeros: «Cuídemelo, cualquier desobediencia, dígamela para que yo lo enderece» (E. Poniatowska, 2005, p. 30). Se nota que el trabajo que debería ejercerse con libertad, sin presión, ahora resulta como un trabajo forzoso, una esclavitud ocultada. Aunque parece imposible, obligan a los maquinistas a arrastrar cargos superiores a la capacidad de las máquinas. Es una manera de meterles presión a fin de tener una buena productividad. Es mostrar también que no cuenta con la opinión de los obreros y que deben contentarse con ejecutar: «Al maquinista Ventura Murillo lo habían obligado a arrastrar con su máquina veinte carros cargados a toda su capacidad y aunque protestó diciendo que su *Adelita* no soportaría el esfuerzo» (E. Poniatowska, 2005, p. 32).

Los problemas económicos, las frustraciones y la precariedad del ambiente laboral son unas de las causas de las huelgas en las obras. Pero ¿cuales son las diferentes formas de reivindicaciones en cada obra y sus consecuencias?

3. Los tipos de reivindicaciones y sus consecuencias en ambas obras

3.1. La violencia como forma de reivindicación en *Viernes de Dolores* y sus resultados

En *Viernes De Dolores*, Asturias nos presenta una reivindicación violenta de los estudiantes como consecuencias de la no consideración y la indiferencia del gobierno guatemalteco.

Los movimientos de la huelga empiezan por un desfile en el que los estudiantes llevan materiales muy peligrosos: «En las bolsas de sus mandiles, gabachas o delantales, el arsenal de extracción de dientes más escalofriante» (M. A. Asturias, 1972, p. 156). Estos arsenales hacen resaltar el carácter violento de los estudiantes. Aquí, los estudiantes usan estos objetos, primero para protegerse de la policía que se oponen siempre y por miedo a cualquier manifestación y segundo para destrozar todo lo que pertenece al Estado. Más adelante, se nota algunos destrozos provocados por los estudiantes: «Explosión de vidrios y cristales en los edificios. Los altos edificios» (M. A. Asturias, 1972, p. 158). Este elemento nos muestra como los estudiantes manifiestan su descontento. En efecto, los destrozos provocados por esos estudiantes se explican primero por el hecho de poder atraer la atención del gobierno sobre sus situaciones y luego, la violencia representa otra forma para dirigirse al Estado, porque, los gobiernos prefieren más la manera fuerte antes de prestar atención a las reivindicaciones de los huelguistas. También proceden por injurias de denuncias para mostrar su descontento y así frustrar al gobierno para incitarle a dar soluciones a sus problemas.

También se ve a otros estudiantes que llevan máscara: «Otro cartelón lo traía un grupo de estudiantes disfrazados de perros. Aullaban aullaban... aquí, al que no es perro, sino patriota» (M. A. Asturias, 1972, p. 153). Se observa que, el autor muestra que Manuel Estrada Cabrera trata a los estudiantes como quiere, se les considera como perros porque cuando salen en defensa de sus derechos, se les castiga poniéndoles en prisión (E. F. De Grajeda, 1975, p. 184). También esta manera de actuar del gobierno muestra que las necesidades de los estudiantes son sus últimas preocupaciones.

Como consecuencia y resultados de esta forma de reivindicación, el autor pinta la trágica muerte de los estudiantes cuando dice: «un disparo; coche fúnebre; un estudiante que fue enterrado sin luces, sin flores, sin rezos, sin familia y sin amigos» (M. A. Asturias, 1972, p. 52). Se nota que en sus manifestaciones hubo muertos. Se nota también que, durante el poder de Manuel Estrada Cabrera, toda reivindicación equivalía a la muerte. El siguiente extracto es revelador de muertos en gran número: «[...] un tranvía se convirtió en tumba, la luz en sangre» (M. A. Asturias, 1972, p. 59). La represión del gobierno sobre los estudiantes fue demasiado violenta con muertos. A su inicio, el día viernes de dolores era considerado como día de libertad, pero aun así, el presidente usaba la fuerza frente a todos aquellos que amenazaban su poder.

También en el levantamiento de los estudiantes guatemaltecos, se asiste a saqueos de infraestructuras: «explosión de vidrios y cristales en los edificios» (M. A. Asturias, 1972, p. 158). Estos edificios representan las empresas públicas como privadas, las escuelas, en otros términos, las grandes instituciones del país. La destrucción de estas infraestructuras provocaría el aumento de la tasa de paro en el país. Los trabajadores se veían obligados a quedarse en casa esperando la rehabilitación de las empresas, lo que llevaría a una caída de los beneficios. La interrupción del trabajo costará mucho al gobierno al nivel de los beneficios que generaban

los sectores de actividades, mientras pierde mucho dinero en la rehabilitación de estos edificios. Además, pierde a los inversores extranjeros y rechaza a los que tienen el proyecto de invertir en este país. También, al nivel internacional, el país perderá su posición y su valor en el mundo de los negocios, lo que les privaría de muchos privilegios. Al nivel escolar, la sucesión de huelgas provocaría seguramente el retraso del sistema educativo, incrementando la tasa de los analfabetos. El analfabetismo, que, a su vez, llevaría al bandidismo juvenil, al nivel internacional la escuela perdería su valor y la credibilidad de sus títulos. También, puede perder la financiación de las organizaciones internacionales que acompañan en el desarrollo de las escuelas. ¿Y cuál es la forma de reivindicación usada en *El tren pasa primero* y sus consecuencias?

3.2. La reivindicación pacífica como opción en *El tren pasa primero* y sus consecuencias

Se entiende por reivindicación pacífica, el medio legítimo de reclamar algo sin tener recurso a la violencia. En su novela, Elena Poniatowska nos presenta una manifestación pacífica de los obreros ferrocarrileros. La autora mexicana se distingue por representar parcialmente una huelga que se diferencia de las demás. Para decir que se puede reivindicar de otra forma.

La primera huelga ferrocarrilera empieza por la parada o la suspensión de todas las actividades económicas: «Nadie se mueve, estamos en huelga; Afuera los ferrocarrileros, las manos en los bolsillos, aguardaban el silencio. [...] Algunos, cabizbajos, sentados en la acera le daban vuelta a su paliacate rojo. [...] ¿Era la espera la que marcaba así sus facciones?» (E. Poniatowska, 2005, p. 20-21). Se ve que los obreros se niegan a trabajar, con la expresión “*nadie se mueve*”, muestran el carácter colectivo de la huelga.

La huelga es el asunto de todos los obreros en la empresa. Nadie debe ponerse al margen de este movimiento por cualquier motivo. El pronombre indefinido *Nadie* es la prueba de que todos los manifestantes y obreros dejan de lado sus diferencias y se unen para un cambio de su situación económica.

De la misma, la autora pone un acento sobre «Las banderas rojo y negro cubren todas las instalaciones del sistema» (E. Poniatowska, 2005, p. 22-23). La utilización de colores durante la huelga es mucho significativa. El uso del rojo y negro informa sobre el desarrollo de la huelga. Es también una manera de actuar sin violencia. El rojo era el color tradicional del movimiento obrero, que utilizaron también los denominados partidos obreros, añadiéndole el negro, que tradicionalmente venían utilizando por los movimientos obreros anarquistas (C. G. del Treball 2023, p. 1). De esta forma, la unión de estas dos bandejas simboliza el doble objetivo de conseguir una sociedad sin explotadores y por lo tanto sin explotados, e igualmente sin dirigentes que secuestren la voluntad política de los dirigidos. Esta manera de actuar muestra que los obreros sufren las mismas injusticias, y no son diferentes, entonces, están obligados a cooperar para dar fuerza a su lucha.

Una de las estrategias importantes que utilizan los huelguistas es la de retrasar la llegada de las mercancías: «Nada peor que el tortuguismo, ir a paso lento para retrasar la mercancía» (E. Poniatowska, 2005, p. 33). El tortuguismo es la lentitud en la realización de un trabajo o en la prestación de un servicio. Aquí, se convierte en un medio de reivindicación que usan los obreros para no cometer actos de violencia. Es también una manera para evitar la destrucción de los bienes públicos y privados.

Se puede señalar la presencia femenina y su aporte en el éxito de esta huelga:

Cuando unos esquirols pretendieron sacar un tren en Oaxaca, las mujeres de los reparadores de vía, las más pobres, se acostaron sobre los rieles y lo impidieron. “Nos

matan, pero este tren no sale”; No los vamos a dejar morir de hambre _la consola una rielera [...] otras esposas de rieleros llegaron en un auto armón y subieron al ten en huelga con canastas de tacos, refrescos, aspirinas. [...] repartieron víveres (E. Poniatowska, 2005, p. 59- 61).

Se ve que, las mujeres constituyen una auténtica fuerza invisible, ya que prohibían la circulación de los trenes. Determinadas a sacrificar sus vidas por la causa noble, llevaron la huelga a una dimensión en la que aun los viajeros del tren acaban por solidarizarse al movimiento.

El carácter pacífico de esta reivindicación también, se percibe en el comportamiento de las mujeres que muestran cierta familiaridad, afección hasta cuidarse de los pasajeros dándoles medicinas a los enfermos y de comer a los hambrientos. Demostraron su bravura, su abnegación en el desarrollo de la huelga ferrocarrilera por su implicación. Se podía así ver una unidad asegurada entre obreros. De hecho, como consecuencia se nota el impacto.

En la novela, Poniatowska evoca las consecuencias de la huelga pacífica de los obreros en el país y en la gran empresa ferrocarrilera. La huelga sumergió todo el país en la desesperación: «Se inicia un desastre nacional» (E. Poniatowska, 2005, p. 89). Un desastre es un evento calamitoso, repentino o previsible, que trastorna seriamente el funcionamiento de una comunidad o sociedad y causa unas pérdidas humanas, materiales, económicas o ambientales etc. (*Diccionario*, 2014, p. 740).

Generalmente el desastre es causado por la naturaleza, pero aquí es debido a la presión de los obreros ferrocarrileros. Se habla de desastre nacional porque la huelga había puesto al país en una situación de desgracia. Los obreros generalizaron el paro, los trenes de transporte de personas como los de mercancías, las máquinas, casi todo había dejado de funcionar. El desastre del ferrocarril provocó un cambio radical en la economía mexicana de la época. Así, la cesación de las actividades representa un castigo para el gobierno y los empresarios, una caída de la economía nacional. Se puede ilustrar así: «La mercancía estancada y el dinero paralizado volvían la situación intolerable» (E. Poniatowska, 2005, p. 91). Eso describe el estado de México después de cinco días de huelga (G. Medrano de Luna, 2009, p. 89). Se puede deducir que existe una relación de colaboración entre la empresa ferrocarrilera y los demás sectores de actividad.

La suspensión de las actividades impedía a la sociedad ferrocarrilera de suministrar las demás empresas así que, cuando se inicia un paro de trabajo se generaliza en la mayoría de las empresas del país. También, el peso económico de la huelga se ve a través de esta enumeración: «con enormes pérdidas, en Veracruz, los estibadores miraban al cielo, esto es mucho peor que norte, el mar tampoco se movía bajo los barcos anclados, el mundo parecía haberse detenido» (E. Poniatowska, 2005, p. 91). Con esta huelga, se descubre la verdadera fuerza del proletariado unido. La huelga indujo a los industriales darse cuenta de la importancia de los obreros.

Sin embargo, a pesar de este desastre que causó la huelga, los huelguistas tuvieron satisfacciones. Sus demandas formuladas al gobierno y empresarios resultaron en mayor parte satisfechas. En efecto, la presión y la determinación de los manifestantes han puesto a los capitalistas en una situación incómoda. En esta situación, el único y último recurso era negociar con los obreros para salvar sus industrias y comercio del desastre.

Uno de los problemas que los ferrocarrileros querían resolver era la elección de los dirigentes sindicales, la mejora de los sueldos, la organización de los comités, los posibles sobornos a compañeros etc. Después de varias pláticas, los empresarios acabaron por aceptar las

condiciones de los huelguistas excepto a la de ver a Trinidad liderar el sindicato: «Terminó por aceptar todas las condiciones de los rieleros, menos una: la designación de Trinidad como secretario general del sindicato» (E. Poniatowska, 2005, p. 112). Trinidad encarna la honradez, la sinceridad, la legalidad y la verdad. De este modo, elegir a Trinidad a la cabeza de este sindicato significaría para los empresarios, la abolición de los sobornos, de la explotación que sería un freno al sistema capitalista.

Determinados a quedarse firmes en su demanda de aumento, Trinidad y sus compañeros llegan a tener una total satisfacción mediante la plática que tuvieron con el presidente de la República: «[...] hemos tomado el acuerdo de aceptar los doscientos quince ofrecidos» (E. Poniatowska, 2005, p. 152). A la demanda inicial de doscientos cincuenta pesos para la subida de sus sueldos, los trabajadores, después de la huelga, recibieron un aumento de ciento ochenta pesos por parte de los empresarios y unos doscientos quince pesos más por el gobierno.

El aumento se hizo acompañar por muchos privilegios que, al final cubrían la demanda inicial: «El júbilo se convirtió en desbordamiento, la multiplicación de los hombres y mujeres y pancartas, su densidad, nunca tantos reunidos en un solo punto; gritaban: Trinidad, Trinidad, Trinidad» (E. Poniatowska, 2005, p. 164). Estos gritos no eran nada más que la celebración de su victoria. El grito Trinidad era una manera de reconocer el mérito, la bravura de un hombre que con su voluntad cambió el destino de una multitud desesperada.

Conclusión

La simbólica de la huelga en *Viernes de Dolores* de Miguel Ángel Asturias y *El tren pasa primero* de Elena Poniatowska permite subrayar el compromiso de los autores frente a las situaciones económicas y sociales que padecen sus paisanos. A partir de sus escritos, se nota que la huelga puede ser un medio adecuado e indicado para combatir desigualdades, abusos y corrupciones que destruyen nuestra sociedad y llegar a una sociedad justa. Los autores muestran su compromiso para con sus coetáneos. Como tal, la unión de acciones ha de guiar a los trabajadores en sus actos de reivindicación de mejora de sus condiciones tanto de trabajo como de vida porque ellos son la médula de toda empresa.

Bibliografía

ASTURIAS Miguel Ángel, 1972, *Viernes De Dolores*, Buenos Aires, Lozada.

BARNOYA José, 1979, *Historia de la huelga de dolores*, editorial universitaria, Universidad de San Carlos de Guatemala.

CALDERÓN José Molina, 2011, «breve historia económica de Guatemala del siglo xx», Guatemala, instituto de investigaciones históricas, antropológicas y arqueológicas, universidad de San Carlos de Guatemala.

CONFEDERACIÓ General del Treball (CGT), 2023, «Significado del Rojo y Negro», disponible en <https://www.cgtvalencia.org/significado-del-rojo-y-negro/>, consultado el 18/04/2023.

DE GRAJEDA Elizabeth Flores, 1975, «La Universidad de Guatemala en el Período de Manuel Estrada Cabrera (1898-1926)», instituto de investigaciones históricas, antropológicas y arqueológicas, universidad de San Carlos de Guatemala.

DICCIONARIO de la Lengua Española, 2014, Vigésimotercera, Barcelona, Real Academia Española.

MAYA Laura Navarrete, 2000, «La ciudad de México en la obra de Elena Poniatowska (una visión de compromiso social)», In: *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Madrid 6-11 de julio de 1998*. Castalia, 2000. p. 279-286.

MEDEIROS-LICHEM María Teresa, 2006, *La voz femenina en la narrativa latinoamericana: una relectura crítica: Teresa de la Parra, María Luisa Bombal, Marta Lynch, Clarice Lispector, Rosario Castellanos, Mercedes Valdivieso, Ángeles Mastretta, Elena Poniatowska, Luisa Valenzuela*. Chile, Editorial Cuarto Propio.

MEDRANO de Luna Gabriel, 2009, «Elena Poniatowska. El tren pasa primero. México, Punto de Lectura, 2007», México, revista de investigación educativa, p. 86-92.

PONIATOWSKA Elena, 2005, *El tren pasa primero*, México, D. F. Alfaguara,

PRESS Europa, 2016, «La masacre de las bananeras, cuando la huelga no era un derecho». www.notimerica.com. Consultado el 16 de abril de 2023.

ROSARIO Alonso Martín, 2007, «Elena Poniatowska, Trenes cargados de palabras», in *Nuestra América* n°4; Agosto - diciembre 2007, ISSN: 1646-5024, p. 269- 271.

TOLEDO Enrique de la Garza, et al, 2005, *Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina*, Buenos Aires, CLACSO.

VALDÉS Fernando Vázquez, 2017, «Comentario Literario: ¿Qué famoso autor escribió?», Boletín de Noticias SEIMC, Vol. 16 n° 7, p. 19-20.

VILLALOBOS Carlos Manuel, 2016, «Las improntas del escritor en la crítica literaria centroamericana: nociones recurrentes de autoría.», *Pensamiento Actual*, vol. 16, no 27, p. 141-155.

WESTLAKE Elizabeth Jane, 2005, *Our Land is Made of Courage and Glory: Nationalist Performance of Nicaragua and Guatemala*, SIU Press.